

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 10.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.

Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET
DIRECTORIMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 10.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración.No se devuelven los originales.
Dirección telefónica: DIAMUNDO

EL MUNDO

DESPUES DEL ATENTADO

¿QUEDARA IMPUNE ESTE CRIMEN?

NOTAS PARA LA POLICIA

En el atentado de que ha sido víctima el señor presidente del Consejo de ministros, D. Eduardo Dato, hay que considerar varios aspectos; pero el que profesionalmente me interesa es el de Policía y orden público.

No existe una Policía social, que en los tiempos actuales es indispensable. La que actúa es insuficiente por su número, deficiente por su organización, incapaz por su falta de preparación, ineficaz porque está, además, mal dirigida. En ella apenas existen profesionales ni atribui ni abajo; el amor al pido no se exterioriza apenas, fuera de las manifestaciones que ofrece la investigación de delitos vulgares.

Justo es añadir que la Policía carece de elementos para el cumplimiento de su misión; está mal pagada, carece de estímulos; no tiene garantizado su porvenir contra las contingencias peligrosas que a cada paso le ofrece el cumplimiento estricto de su deber, y menos aún el de su familia.

Ignoro cómo está de elementos auxiliares, de estadísticas, de facultades para hacerse prestar asistencia moral y juzgar por otras autoridades, etc. Pero, a juzgar por el estado de servicios parecidos en otros aspectos de la vida del Estado, me figuro que no estará muy bien.

Pues a pesar de todo esto, en el caso del atentado contra el Sr. Dato, la demostración más palmaria e incontrovertible de incapacidad, imprevisión y abandono en los directores de la Policía oficial es que no necesitaban tener nada de eso, cuya falta acabo de enumerar, para haber impedido el hecho criminal que ha provocado un grito general de indignación y de dolor.

La actuación del gobernador civil de Barcelona, que no tengo para qué enumerar ahora, ha sido de momento la de los elementos terroristas de aquella capital en su escenario propio. Era de prever que, vencidos circunstancialmente, pero no resignados, dichos elementos intentarían tomar represalias. Y era, además, muy fácil deducir en qué dirección se orientarían.

En efecto, se ha observado que los terroristas se han atrevido con todo el mundo, menos contra los militares. Verdadera o falsa, se ha hecho circular la versión de que los militares están dispuestos a tomar venganza terrible en las organizaciones sindicales, en el caso de que uno de los suyos fuese víctima de algún atentado, y como los asesinos se caracterizan por cobardías y egoísmos, han declarado sagrados a los militares, por ahora. Naturalmente, las represalias habrán de tomar la dirección de los elementos civiles.

Para actuar habían de redoblar las precauciones que les han venido manteniendo en la impunidad; tenían que multiplicar el esfuerzo; era necesario ahorrar y concentrar energías y emplear bien las que les quedan para obtener de su sistema, con el mínimo de peligro o de sacrificio, el máximo de eficacia. También era fácil deducir que al decidirse a actuar no se habían de andar por las ramas; es decir, que elegirían sus víctimas entre aquellos que a sus ojos y a los de sus parciales les parecían moralmente responsables de las persecuciones y de la represión de que están ellos siendo objeto. Y con tal modo de discurrir, harto verosímil en esas cabezas de mentalidad enfermiza, podría sacarse en consecuencia que, temporalmente al menos, la vida del Rey, de Dato, de Bugallá y acaso de alguno más, estaban seriamente, gravemente amenazadas.

Por otra parte, hasta la Prensa ha publicado hace pocos días la noticia de que los terroristas de Barcelona habían cambiado impresiones y resuelto mudar de escenario, trayendo la batalla a Madrid y atentando contra «elevadas» personalidades. Podrá argüirse que eso, aun sin saberlo el periodista, ansioso de noticias efímeras, pudo inventarlo. Ciertamente; pero con la misma lógica pudo presumirlo la Policía y obrar en consecuencia.

En cuanto a procedimientos de vigilancia, nada más primitivo: se vigila la entrada de los lugares que frecuenta el personaje; si va a pie se le escolta, y desde tan cerca, por la escasez de personal, que desde una legua se va denunciando la vigilancia y la escolta, pudiendo incluso suceder que, en caso de un atentado andaz, caigan a la vez los policías y el amenazado, o a lo sumo que, una vez cometido el atentado, sea detenido algún agresor, con lo cual no se ha cumplido la misión principal, que es evitar el hecho. Pero si el personaje sale en automóvil, desde la salida de su casa hasta la llegada a su destino, los terroristas saben muy bien que pueden campar por sus respetos. La Policía no dispone de otros medios que el humillante pase del tranvía, que desde la legua lo denuncia y lo entrega a la animadversión del público, que no se ha acostumbrado todavía a mirar con simpatía a estos funcionarios.

Son pocos, pero además son menos, porque buen número de ellos, protegidos de tales o cuales personajes, no prestan ningún servicio y se dedican a cobrar la nómina y a buscarse la vida en otros empleos de su actividad.

En cuanto al hecho concreto, pregonan el absoluto fracaso de los directores de la Policía una multitud de síntomas y detalles.

No se concibe que la Policía, puesta en alarma por sucesos menores bien recientes, no haya ejercido una especial vigilancia en las estaciones, para conocer a los que llegan y seguir a los sospechosos.

Nada se sabe de que los elementos más significados en Madrid como simpatizantes—ojalateros o no!—con los terroristas de Barcelona hayan sido estrechamente vigilados. Porque los autores del asesinato del Sr. Dato no han podido actuar aquí sin colaboradores locales.

Estos autores no han podido cometer la torpeza de vivir reunidos en una misma casa u hospedería. Ni es de sospechar que hayan venido a vivir a los mejores hoteles, donde sus maneras les denunciarían como co-

locados fuera de su ambiente natural. Luego van dejando rastros en más de un sitio. Para concertarse han tenido que reunirse: aumento de sus huellas.

Presumiendo que se trata, naturalmente, de elementos obreros, y que disponen de medios materiales para vivir a su gusto, se colige que hayan frecuentado lugares de placer, bares, casas de lenocinio, etc., etc. Los rastros aumentan.

En la ejecución del abominable crimen hay larga y meditada preparación. Estudio de las costumbres de la víctima en relación con sus obligaciones, itinerarios, selección de lugar, de hora, de medios. Han empleado una motocicleta con o sin «side-car»: hecho probado. Pues o la han comprado en Madrid o la han traído por carretera, porque no iban a cometer la necedad de facturarla o de adquirirla en algún establecimiento de Madrid; en ambos casos debe haber rastros. Entre los ignorados autores hay un motorista, un «chauffeur», tal vez mecánico; y no es relativamente fácil, entre Barcelona, Valencia y Madrid, saber los fichados que hay en tal oficio? Porque no pueden ser muchos, sobre todo si se considera que un estado de alma capaz de semejante crimen no se improvisa, y que quien tales disposiciones demuestra no puede pasar desapercibido. La motocicleta ha debido ser ensayada y paseada repetidamente por el lugar del suceso, para cerciorarse de que el aparato respondería a lo que se le había de pedir en el momento de la ejecución; es decir, seguridad contra una «span», rapidez para la fuga; ha podido y debido llamar la atención de algunos vecinos, o por lo menos se puede presumir que así sea, y también esos son rastros. Por último, esa motocicleta aparece abandonada en cualquier rincón de la vía pública, y también ella misma por el número de su motor ofrecerá medio de seguir la pista, o no parece; en este segundo caso es evidente que los asesinos tienen cómplices en Madrid.

¿Puede esto pasar desapercibido? ¿Es verosímil que una motocicleta estrepitosa pase de incógnito y se encierre misteriosamente, si es de la propiedad de los asesinos, sin que de un momento a otro reciba la Policía noticia confidencial de dónde se halla? ¿Si era por acaso alquilada, ¿es admisible que el alquilador guarde impenetrable secreto, él y sus dependientes y los vecinos, una vez que se ha hecho público el caso con sus detalles?

Si la Policía no descubre en cuarenta y ocho horas la verdadera pista del infame complot, su incapacidad será una prueba más de que ha llegado la hora del caudibismo; de que cada cual se defienda como pueda y empiece por pedir que lo que no sirve se suprima. Suponemos, pues, que los señores que regentan la Policía, Torres Almunia, Alvaro de Juana y Ródenas habrán puesto sus cargos a la disposición de más hábiles sustitutos.

Esto es tanto más urgente, cuanto hay otras personalidades cuya vida está amenazada seriamente, entre las cuales figuran los señores Lerroux, conde de Bugallá y el general Milans del Bosch.

Roberto CLARK

Actuaciones judiciales

En presencia del juez especial, señor Escalera, y del fiscal, Sr. Ruiz, se practicó por los forenses, Sres. Moreno Grau y Fuentes, en el domicilio del finado, la autopsia del presidente del Consejo de ministros, emitiendo inmediatamente su informe los doctores.

En este documento se rescñan y determinan las lesiones apreciadas y su carácter. Además de las heridas de la cabeza, que ayer detallábamos, el presidente recibió hasta ocho balazos en el cuerpo. La mayoría de los proyectiles le penetraron y le salieron por el pecho.

Terminada esta diligencia, el juez hizo entrega al hijo político del finado, Sr. Espinosa de los Monteros, de cuantos efectos y documentos fueron recogidos de las ropas del Sr. Dato a su ingreso en la Casa de Socorro.

Se había pensado en los primeros momentos embalsamar el cadáver del señor Dato, habiéndose desistido de hacerlo porque la operación presentaba grandes dificultades, a causa de estar el cuerpo del presidente acorralado a balazos.

Como prueba de convicción quedó en poder del Juzgado el sombrero de copa del Sr. Dato y la cédula, que aparece perforada por un balazo.

El juez, Sr. De la Escalera, se dirigió a la Dirección General de Seguridad, y en el despacho del Sr. Torres Almunia celebraron las dos autoridades una larga y reservada conferencia.

El juez volvió a su despacho de la Casa de Cánovas con objeto de señalar las diligencias que habrán de efectuarse en el día de hoy, y por consecuencia, despachó varias comunicaciones de carácter urgente para Capitanía General, Centro Electrotécnico y Dirección General de Seguridad.

A las ocho y media de la noche terminó ayer su misión el Juzgado especial.

Más testigos presenciales

El marqués de Ceniza asegura que vio, a la salida del Senado, el automóvil donde iba el Sr. Dato, cerca de la calle de Torija. Observó perfectamente que tras el coche iba una motocicleta.

También ha declarado ante la Policía D. Guillermo García Parreño, auditor del Ejército y diputado a Cortes.

Viajaba dicho señor en un tranvía de Ventas, y vio en la puerta de Alcalá cómo avanzaba el automóvil de la Presidencia, seguido de una motocicleta de color oscu-

POR NO PAGAR AL CASERO



SIEMPRE HA SIDO PELIGROSO,
AL PAGAR, LLAMARSE ANDANA,
QUE ES LO QUE AHORA, POR LO VISTO,
LE PASA A DOÑA GERMANA

ro, muy usada al parecer. El Sr. García Parreño creyó advertir que llevaba el «side-car» a la izquierda.

Observó perfectamente que la motocicleta ocupada por tres individuos y alumbrada, en su parte posterior, por una viva luz roja. Delante no llevaba alumbrado.

Iba la motocicleta paralela al tranvía, y en el momento de tomar la curva hicieron desde ella doce o catorce disparos, según su impresión, contra el automóvil. Vio el Sr. García Parreño a un hombre, que ocupaba el asiento trasero del «side-car», ponerse de pie y disparar. Llevaba una gorra con orejeras.

Anuncio del atentado

En un urinario del Hipódromo han aparecido unos rótulos en los que clara y terminantemente se dice: «Lema será asesinado», y en otro: «Dato y Lema serán asesinados».

De los rótulos, que están escritos a mano, se han sacado copias fotográficas, por si entre las personas que se detengan hubiera alguna cuya letra correspondiese a la de los rótulos referidos.

Los ministros se reúnen

En el ministerio de la Gobernación volvieron a reunirse los ministros a las ocho de la noche, acordándose que la conducción del cadáver revista tres fases: desde el domicilio del Sr. Dato a la Presidencia del Consejo, que se verificará a las nueve de la mañana, como si se tratara del entierro de un particular; desde la Presidencia hasta Neptuno, a las once, con todos los honores oficiales, y desde Neptuno, donde se despedirá el duelo, hasta el cementerio de San Isidro, en que se halla el panteón de familia, sin solemnidad alguna.

En un principio se pensó en depositarlo algunos momentos en el Panteón de Hombres ilustres; pero se desistió de ello en vista de que la despedida del duelo sería en Neptuno.

Dato y los anónimos

Un colega de la mañana inserta hoy la siguiente noticia:

«Hace años, uno de los actuales redactores de «El Tiempo» acompañaba al presidente del Consejo, Sr. Dato, en un viaje que hizo a Barcelona para asistir a la bendición de la primera piedra de la quinta de salud La Alianza».

D. Eduardo Dato, con su proverbial amabilidad, nos invitó a los periodistas que viajábamos con él a cenar en el «breac» de Obras públicas.

De sobremesa giró la conversación sobre los anónimos, y el Sr. Dato hablaba de la preocupación que constituían para el desventurado Canalejas. A tal extremo llegaba—decía D. Eduardo—, que días antes de perpetrarse el vil atentado que le costó la vida, almorzábamos juntos en el Nuevo Club, y yo, al verle tan preocupado, le dije:

—Vámonos, Pepe, no te preocupes y no seas niño».

Entonces me replicó:

—Ese Pardinas de quien me hablan en los anónimos será mi verdugo».

Bien ajeno estaba el Sr. Dato de que a la vuelta de pocos años él iba a ser otra víctima del atentado político, anunciado en anónimos».

La circulación de «motos» y «autos»

En la Dirección General de Seguridad, y para facilitar la labor investigadora de la Policía, se ha prohibido la salida de «motos» y «autos» de Madrid, sean particulares o de alquiler, sin un permiso de la Dirección.

La orden de prohibición de circulación se dio a la Guardia civil, la cual defendrá los vehículos, haciendo un minucioso registro, y después de informarse y tomar nota de todos los documentos, prohíbe la salida de Madrid.

Lo que dice Lerroux

El Sr. Lerroux, ante un grupo de diputados y de periodistas, hablaba de la función encomendada a la Policía, diciendo

que, a su juicio, la misión del Cuerpo de Vigilancia era prevenir los atentados, que en los casos que se vienen cometiendo obedecen a complot, y no son, como hacen tiempo, hechos aislados, más difíciles de evitar.

No desechaba el Sr. Lerroux la idea de que en la preparación de atentados juegue importante papel el dinero extranjero, pues habiendo llegado fondos bolcheviques a Francia, no ve razón para que se detengan en los Pirineos.

El Sr. Guerra del Río se acercó al señor Lerroux para decirle que habían sido detenidos algunos correligionarios.

El jefe de los radicales replicó que sería el primero en protestar si a los detenidos se les hiciera objeto de malos tratos; pero no siendo así, en estos momentos no se puede extrañar nada de que se practiquen detenciones.

La Bolsa suspende la sesión

La Bolsa de Madrid ha suspendido la sesión en señal de duelo.

Pusieronse unos plegios testimoniando el pésame, que se llenaron de firmas de los concurrentes al mercado bursátil.

La Junta sindical del Colegio de Agentes se reunió a la hora habitual de Bolsa, adoptando el acuerdo de asistir corporativamente al entierro del Sr. Dato.

Cierre del comercio

Siguiendo las indicaciones de las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria y el Círculo de la Unión Mercantil, el comercio de Madrid cerró hoy, de once a una, en señal de protesta por el execrable asesinato cometido en la persona del señor presidente del Consejo de ministros.

La Academia de Jurisprudencia

La Real Academia de Jurisprudencia y Legislación hace público que quedan suspendidos los trabajos y clases de la Corporación, y del Instituto diplomático y consular, y Centro de Estudios marroquíes, los días 9, 10 y 11 del corriente, en testimonio de duelo por el asesinato del excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, académico de mérito y ex presidente de la misma.

Asimismo, ha acordado asistir en corporación a la conducción del cadáver, y la Junta de gobierno ruega a todos los señores académicos se sirvan unirse a ella, como testimonio de honda pena y de unánime protesta por tan execrable crimen.—El secretario general, Francisco Sala.

La Juventud maurista

Reunida la Juventud maurista, ha acordado:

Primero. Exteriorizar su enérgica protesta contra el execrable crimen de que ha sido víctima el señor presidente del Consejo de ministros.

Segundo. Rogar a todos los socios que asistan al entierro del Sr. Dato; y

Tercero. Invitar a las fuerzas monárquicas a la celebración de un acto que exprese la condolencia de tan cobardes atentados.

Un premio de La Peña

Don Lorenzo Fresneda, D. Arsenio Martínez Campos y D. Eduardo A. Ródenas, socios del Círculo Gran Peña, han presentado una proposición a la Junta directiva pidiendo que de los fondos de la Sociedad se destine una fuerte suma como premio a quienes consigan capturar a los autores del atentado.

La proposición ha recogido innumerables firmas; entre éstas hemos visto los nombres más ilustres y más conocidos de la sociedad madrileña.

La Junta directiva de La Peña, aun cuando oficialmente no ha tomado el acuerdo, tiene el propósito de atender los deseos dinámicos de sus socios, y ofrecerá 50.000 pesetas con este objeto.

Además, podrán los miembros de este Círculo inscribirse individualmente por las cantidades que quieran.

MANIFESTACION DE DUELO

EL ENTIERRO DEL SEÑOR DATO

EL REY PRESIDE EL CORTEJO

Durante toda la noche, hasta cerca de la una de la madrugada, permanecieron abiertas las puertas de la casa mortuoria, desfilando gran número de personas, que estamparon sus nombres en las listas puestas en las porterías.

A las cuatro y media de la mañana empezaron a decir las misas, oficiando en ellas el cura párroco de la iglesia de los Jerónimos.

En la capilla ardiente se encontraban la viuda, las hijas del finado y numerosas señoras, que las acompañaban.

A las seis de la mañana llegaron los obispos de Madrid-Alcalá y el auxiliar de Toledo, que rezaron respuestas ante el cadáver.

El ex presidente del Consejo D. Antonio Maura y su hijo el conde de la Mortera llegaron cerca de las siete, y allí permanecieron acompañando el cadáver hasta la hora del entierro.

También estuvo muy temprano, contemplando el cadáver del Sr. Dato, el ex sultán de Marruecos Muley Hafid.

Frente al domicilio del señor Dato. Antes del entierro

Mucho antes de las diez y media, hora señalada para el traslado de los restos del ilustre ex presidente del Consejo al palacio de la Presidencia, se congregó frente a la casa mortuoria, tanto en la calle de Alcalá como en la de Lagasca, numeroso público.

Guardias de Seguridad y fuerzas de la Guardia civil contenían la avalancha de gente que interceptaba el paso de las personas que se dirigían a formar en el cortejo fúnebre.

A las diez de la mañana, las tropas que habían de cubrir la carrera, desde la Presidencia del Consejo hasta la plaza de Neptuno, salieron de sus respectivos cuarteles. Las tropas vestían uniforme de gala. Los jefes y oficiales llevaban en el brazo izquierdo lazos de crespón negro. También iban enlutadas las banderas y estandartes de los respectivos regimientos.

El traslado de los restos a la Presidencia

A las diez y media fué sacado de su domicilio el cadáver del Sr. Dato para trasladarlo a la Presidencia del Consejo. En el momento de ser sacado el ilustre muerto, su viuda y sus hijas se despidieron de él, dando ello ocasión a la escena de dolor que es de presumir.

El cadáver fué bajado a hombros por los secretarios del Sr. Dato Sres. Queralt, Peris, Ormaechea y sus dos ayudantes de Marina.

El féretro fué depositado en una sencilla carroza, tirada por dos caballos, cumpliendo así el deseo testamentario del Sr. Dato y la voluntad firme de la familia de hacerlo cumplir.

Presidieron el duelo los presidentes del Senado y del Congreso, Sres. Sánchez de Toca y Sánchez Guerra; el hijo político del finado, Sr. Espinosa de los Monteros; el ingeniero Sr. Iradier, pariente del ex presidente asesinado, y Muley Hafid, que, como es sabido, profesaba al Sr. Dato gran estimación.

La concurrencia

En la concurrencia figuraban los señores obispos de Sión; alcalde, señor conde de Limpia; gobernador civil, señor marqués de Grijalba; el presidente de la Audiencia, Sr. Avellón; el presidente de la Diputación, Sr. Díaz Agero; los vicepresidentes del Senado, general Marina y don Guillermo Benito Rolland; los ex ministros señores conde de Romanones, Rivas, Alcalá Zamora, Rodríguez, Cambó, Roda, Fernández Prada, marqués de Figueras, Ventosa, Alvarado, duque de Almodovar del Valle, Silvela, Gimeno, Francos Rodríguez, Garnica, Domínguez Pascual, Prado Palacio, Villanueva, Maestre (don José) y general Luque.

Embajadores de Italia, Bélgica, Francia; Ministros plenipotenciarios, agregados de Embajada y agregados militares.

Señores marqués de Almunia, coronel señor Orduña, conde Altea, Ruano de la Sota, marqués de Vivel, conde las Almenas, subdirector de Seguridad, D. Alvaro de Juana, general Centaño, marqués de Portez, Díaz Cordoves, Cadalso, Prast, Polo de Bernabé, marqués de Urquijo, Benedito, Loygorri, duque de Medina de las Torres, Barroso, Pinacho, Benlliure, duque de Baena, vizconde de Mambilla, marqués de la Mina, general Espinosa, Gil Lozano, marqués de Valdeiglesias, Darío Pérez, Gamoneda, Canals, Raventos, general Cavanaugh, Lampérez, general Dusmet, Sacristán, Codorniu, Casado, duque de Vivona, conde del Grove, general Montero, Zapico, Melquides Alvarez.

Duque de Osuna, Retortillo, Zorita, casi todos los diputados y senadores, directores generales, subsecretarios y altos funcionarios de los distintos departamentos.

En el cortejo figuraban representaciones de todos los aspectos: artistas, escritores, periodistas, etc.

El cortejo se dirigió por la calle de Segura hasta el cruce con la de Goya, bajando por ésta y llegando a la Presidencia del Consejo.

El paso del entierro fué presenciado por numerosísimo público.

En la Presidencia. Esperando la llegada del cortejo

En la Presidencia del Consejo esperaban la llegada del entierro el Gobierno en ple-

no, vistiendo uniforme todos los ministros, el obispo de Ciudad Real y los ex presidentes del Consejo, Sres. Maura, Allende-Salazar y García Prieto.

Frente a la Presidencia se situó una compañía del regimiento de Saboya, con bandera y música, que era la designada para rendir los honores al cadáver.

En el jardín de entrada se hallaban formados los alabarderos.

En el pasc central estaba formada la Escolta Real.

Esperaban también la llegada del cadáver del Sr. Dato la Junta de gobierno del Colegio de Abogados, una representación de Segovia, que ha venido expresamente para asistir al entierro, compuesta por el gobernador civil, Sr. Llaera, alcalde y presidente de la Diputación de dicha población; otra Comisión de Valladolid, compuesta por el alcalde y cuatro concejales de aquel Ayuntamiento, presidente de la Diputación y el del Círculo conservador.

Los Ayuntamientos y presidentes de las Diputaciones de las tres provincias vas congadas.

También esperaba allí el Ayuntamiento de Madrid, con maceros, la Diputación provincial de Madrid, las Comisiones del Senado y del Congreso y todo el cuarto militar de Su Majestad el Rey.

Llegada del Rey

A las once en punto, el cornetín de órdenes del capitán general, Sr. Aguilera, que mandaba las fuerzas de la guarnición, anunció la llegada del Soberano.

Vestía Su Majestad el Rey uniforme de gala de almirante, y lucía el Toisón de oro, la banda de Carlos V y la venera de las cuatro órdenes militares.

Acompañado al Soberano, que llegó en «auto», iba el caballero y montero mayor, señor marqués de Viana.

En otro automóvil de la Casa real, iba el jefe superior de Palacio, señor marqués de la Torre, y el jefe de su cuarto militar, general Milans del Bosch.

Durante el trayecto desde Palacio hasta la Presidencia del Consejo, el numeroso público que aguardaba para presenciar el paso del entierro, aclamó al Monarca.

El Rey entró en el palacio de la Presidencia entre doble fila de alabarderos. Los representantes en Cortes que allí se encontraban le ovacionaron.

Minutos después llegaron los Infantes D. Carlos y D. Raniero, y el príncipe don Gabriel; los tres iban de uniforme.

Mientras tanto, fué trasladado el féretro desde la carroza a un arnés de Artillería, preparado para el entierro oficial.

Se organiza la comitiva

A las once y cuarto comenzó a organizarse el cortejo oficial.

Abrió marcha una sección de Caballería de la Guardia civil. Seguían cuatro piezas de Artillería montada; un batallón de Infantería, con bandera y música; asilados de los establecimientos de Beneficencia; las cofradías y Sacramentales, con sus respectivas parroquias, y en lugar preferente, con cruz alzada, iban las parroquias del domicilio del finado y del palacio de la Presidencia.

Detrás marchaba el arnés de Artillería conduciendo la caja de caoba, con herrajes de plata, en que se encerraba el cadáver.

Las cintas las llevaban los ex presidentes del Consejo D. Antonio Maura, Allende-Salazar, marqués de Alhucemas, el vice presidente de Congreso, Sr. Bullón, y Muley Hafid.

Al lado derecho del arnés iba a caballo el capitán general de la región, señor Aguilera. Dos hileras de alabarderos marchaban a ambos costados, y también a los lados los porteros del Congreso y de la Presidencia del Consejo de Ministros; los maceros del Congreso y del Senado, y dos porteros de cada uno de los departamentos y centros oficiales de Madrid. También iban a los lados del arnés los criados del difunto.

A continuación marchaba una compañía del regimiento de Saboya.

Las presidencias del duelo

Seguían las presidencias del duelo. En la primera, y entre doble fila de alabarderos, iban Su Majestad el Rey, el infante D. Carlos, el infante D. Raniero, el príncipe D. Gabriel; todos ostentaban sobre la manga izquierda un lazo de crespón negro.

La segunda presidencia estaba formada por el presidente interino del Gobierno, señor conde de Bugallá, los presidentes de ambas Cámaras y los ministros de la Corona. En representación de la familia figuraban los señores Espinosa de los Monteros e Iradier.

A continuación iban los generales, jefes y oficiales del Ejército y de la Armada; Ayuntamiento y Diputación provincial de Madrid, autoridades de la provincia, Tribunal de la Rota, Tribunal de las Ordenes y Diputaciones militares, Tribunal de Cuentas, Tribunal Supremo de Justicia, Consejo de Estado, Senadores y diputados a Cortes, Comisiones oficiales y representaciones de todos los organismos y entidades y numerosísimo cortejo de personas sin representación oficial.

El cortejo fúnebre se dirigió por la Castellana, plaza de Colón, paseo de Recoletos, plaza de Castelar, paseo del Prado y plaza de Cánovas, donde se efectuó el desfile de las tropas.

MUNICIPALIDADES Cómo se ha repartido el presupuesto municipal

Al discutir los concejales el presupuesto que ha de regir en el año económico de 1921-22, se ha hablado mucho de la generosidad de la Junta para con los empleados, y este punto, que de antiguo conocemos, se reproducirá seguramente al tratarse de dichos presupuestos por la Junta municipal.

No negamos que ha habido desparpajo y generosidad para con algunos empleados, pero eso es de otro orden, no se trata de la Junta al llegar al personal técnico, tal vez porque ya no quedaban más que las migajas.

De este personal técnico, los más perjudicados han sido los químicos y veterinarios del Laboratorio Municipal.

El Sr. García Cortés denunció, y nadie le refutó, que existe un Negociado donde hay tantos jefes como subordinados, y en algunos casos ordenanzas como empleados; pero a ninguno se le ocurrió exponer que, para el reconocimiento de todos los alimentos que se expenden en Madrid, dentro de los 66.756.482 metros cuadrados que tiene el superficie el término municipal, se destinan diez peritos químicos y diez veterinarios.

Lo que nadie dijo es que, actualmente, un escribiente de segunda cobra 4.000 pesetas; un portero, 2.500; un inspector de construcciones, 3.100; sueldos que encontramos tan justificados como insignificantes el haber asignado al personal técnico, pues los químicos perciben 3.250 pesetas y los veterinarios, 2.750; sueldo al que han llegado a los veinte años de servicio, después de haber prestado siete gratuitamente como superintendentes; y si el sueldo tiene visos de inmisericordia, en cambio han de mermarle con los gastos de tranvía que el servicio requiere, calzado en el recorrido diario, precisando para el ingreso poseer una cartera, y constantemente se ven amenazados por los industriales.

Para el próximo ejercicio se les ha concedido un ascenso del 12 por 100, que es ficticio, pues al redondearlo, en vez de correspondérles la enorme cantidad de 11.330.111 pesetas, se les reducirá a 250.

Cuando ocurre alguna intoxicación por alimentos o compran alguno en malas condiciones, lo primero que gritan los que desconocen cuanto dejamos dicho es: ¿Qué hace el Laboratorio?; pues hacen que sólo hay dos técnicos para reconocer los géneros que se expenden en los establecimientos existentes en los 3.837.844 metros cuadrados que tiene el distrito de la Universidad, 38.351.354 con que cuenta el de Palacio (excluidos los 17.019.642 que corresponden a la Casa de Campo), los 3.304.030 de la Latina, 3.086.652 de la Inclusa, 3.183.970 del Hospital, 7.113.847 del Congreso, 5.971.324 de Buenavista, 3.295.796 de Chamberí, 457.851 del Hospicio y 532.232 del Centro.

Este es el trabajo que pesa sobre el personal técnico del Laboratorio, y así es como se le recompensa.

En 1917, un escribiente de última categoría ganaba 2.000 pesetas y en 1920 ascendió a 3.000.

Los químicos cobraban 2.500 y se les aumentaron 750, los veterinarios percibían 2.000 pesetas y también el ascenso fue de 750.

Así da gusto.

EN MARSELLA

Una bomba en el consulado español

MARSELLA 10. Anteayer hizo explosión una bomba ante el edificio que ocupa el Consulado de España, resultando rotos la mayoría de los cristales de aquella casa.

Los edificios inmediatos sufrieron también daños, aunque de poca consideración.

Un transeúnte resultó con heridas leves a consecuencia de la explosión.

El atentado se atribuye a una venganza de un trabajador español, el cual se había presentado en dicho Consulado en demanda de un socorro por hallarse sin trabajo, habiéndole sido negado.

DETENCION DE DOS ESPAÑOLES

Han sido detenidos y puestos a disposición del juez instructor encargado de entender en el asunto del atentado cometido contra el Consulado español, dos obreros españoles, quienes el lunes último acompañaron al Consulado a un paísano suyo que iba a solicitar auxilio pecuniario, y el cual, al ser negados éstos, profirieron tales amenazas que se le mandó detener en el acto.

El juez instructor trata de averiguar si aquellos dos súbditos españoles no son los autores del atentado de ayer y no han pretendido con esto vengarse a su compañero.

Vida militar

DESTINOS A MARRUECOS

Como resultados de concursos celebrados, se han dispuesto los siguientes destinos:

A las tropas de Policía indígena de Ceuta: Infantería: tenientes D. Alvaro Rivero, don Julio Klety Peláez y D. Daniel Benítez Blanco; y alféreces D. Manuel Martínez Merino y D. Luis Rivero Dávila.

A las tropas de Policía indígena de Melilla: Infantería, teniente D. Juan Cordero Arrote; Artillería, teniente D. José Villagras; Infantería, alféreces D. Julián Fernández Moreno, D. Rafael Ferrando de la Loma, D. Luis López-García y D. Esteban Gilaberte; Caballería, alféreces D. José Urenda y D. Urbano Prieto García.

A las tropas de Policía indígena de Larache: Infantería, alféreces D. R. D. Isaac López Galán.

Al cuadro eventual de Ceuta, el alférez de Caballería D. Federico Sousa, y al de Melilla, los tenientes de Infantería D. Francisco Maldonado y D. José Miralles y los alféreces D. Víctor San Martín y D. Antonio Gómez Maristany.

VARIAS DISPOSICIONES

Concurso.—Se anuncia a concurso una vacante de capitán de Artillería que existe en

la Maestranza de dicha Arma en Barcelona.

Situaciones.—Se dispone que el capitán de Caballería D. Alfonso Barón continúe disponible para que desempeñe el cargo de inspector de Subsistencias de Ceuta.

Concatoria.—Han sido dictadas las bases a las que ha de ajustarse la convocatoria de ingreso en la Escuela Superior de Guerra. Se anuncian 25 plazas, de ellas 16 para Infantería, tres para Caballería, cuatro para Artillería, dos para Ingenieros y un margen de cinco plazas para los oficiales que obtengan más nota que el último de los ingresados de otra Arma o Cuerpo.

Matrimonios.—Concédense Reales licencias para contraer matrimonios al teniente coronel de Infantería D. José Rodríguez de la Torre, al comandante D. Juan Contreras, a los capitanes D. Joaquín Estélez Muñoz, don Eduardo Rojas, D. Carlos Silva y D. Emilio Pardo; al teniente D. Luis Fajardo y al alférez Nemesio Gómez Domínguez, y al teniente de Carabineros D. José Lázaro.

Destinos.—Concédese la vuelta al servicio activo al capitán médico D. Máximo Martínez Zaldívar.

Ayudantes.—Se nombra ayudante del general de brigada D. José Cabrinety, al comandante de Infantería D. Gabriel Llompart Ramis, y cesa de ayudante del citado general el comandante D. Federico Moysi.

Ascenso.—Asciende al empleo inmediato el teniente de Artillería D. Miguel Rodríguez Mejías.

EN PARÍS

Amenazas a la Embajada española

PARÍS 10. En los círculos informativos se dice que el embajador de España en esta capital, Sr. Quiñones de León, recibió hace tiempo cartas de súbditos españoles sin trabajo, residentes en esta capital, amenazando con realizar manifestaciones ante el edificio de la Cancillería, y que, en su consecuencia, se estaban tomando precauciones desde hace unos quince días por la Policía francesa en las proximidades del palacio de la avenida de Kleber.

REAL ORDEN INTERESANTE

Los guardias de Seguridad

NUEVOS SERVICIOS

La «Gaceta» de hoy publica la siguiente Real orden, resolviendo instancia en solicitud de instalación de puestos del Cuerpo de Seguridad:

«Su Majestad el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que los Ayuntamientos, los pueblos agregados a Municipios, las Sociedades y entidades oficiales y particulares, sean o no vecinos o residentes en el término municipal, a quienes interese o convenga la creación de un puesto de Seguridad, lo soliciten por conducto del gobernador civil de la provincia en que se pretenda, para su curso a esa Dirección General y previa observancia de las condiciones siguientes:

Primera. El solicitante se obliga a satisfacer en forma legal los haberes y devengos del personal que ha de constituir el destacamento, teniendo en cuenta que su número nunca será inferior al de un cabo y de cuatro guardias primeros.

Segunda. En cumplimiento de la condición anterior, el solicitante deberá constituir en la Caja general de Depósitos o en la sucursal de la provincia, desde luego por lo que se refiere al ejercicio que se cree el servicio, y para lo sucesivo el día 1 de marzo de cada año, un depósito voluntario sin interés a nombre del ordenador de pagos del ministerio de la Gobernación, bastante a cubrir el importe de las obligaciones mencionadas para todo el ejercicio corriente.

Tercera. La ordenación de pagos por obligaciones del ministerio de la Gobernación, considerando dicho depósito como crédito preventivo que aumenta lo consignado en presupuesto para atenciones del Cuerpo de Seguridad, librará con aplicación a dicho depósito sin exceder de las cantidades depositadas, las obligaciones mensuales de la fuerza de que se hace mérito.

Cuarta. Serán por cuenta de los solicitantes los gastos de local para prevención, teléfono, mobiliario, luz y demás necesarios para la instalación de la fuerza.

Quinta. Para que pueda tener efecto todo lo anterior, el solicitante deberá constituir el depósito en la cantidad y modo expresados, en la inteligencia de que si después de constituido el puesto se dejara de atender a su sostenimiento, la fuerza de seguridad que se constituyó en el ejercicio, en cuya garantía y aplicación está constituido el depósito, sin perjuicio de exigir al solicitante la responsabilidad a que hubiere lugar.

Cuarta. Tan pronto como el solicitante cumpla las condiciones anteriores, se remitirá a esa Dirección general copia certificada de la carta de pago que acredite haber constituido el depósito previo de referencia, para en su vista ordenar la instalación del expresado servicio; debiendo hacer saber que, aparte de los gastos de material e instalación anteriormente expresados, la cantidad mínima a que asciende el importe de cada clase e individuo es el siguiente:

Gastos del sargento: Por su sueldo anual, 3.750 pesetas; por su gratificación de casa, anual, 360 ídem; por auxilio de vestuario, anual, 50 ídem; por plus de constancia, anual, 62,50 ídem; total, 4.222,50 ídem.

Gastos del cabo: Por su sueldo anual, 3.250 pesetas; por gratificación de casa, anual, 300 ídem; por auxilio de vestuario, anual, 50 ídem; por plus de constancia, anual, 62,50 ídem; total, 3.662,50 ídem.

Gastos de un guardia primero: Por su sueldo anual, 3.000 pesetas; por gratificación de casa, anual, 240 ídem; por plus de constancia, anual, 62,50 ídem; total, 3.352,50 ídem.

El armamento y corraje lo suministrará el Estado.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 7 de marzo de 1921.—Bugallal.

Señor director general de Seguridad.»

CRONICA BARCELONESA

El descenso nacionalista

Se está produciendo un fenómeno en la política regional desde hace algún tiempo, que, por sus recientes consecuencias, hemos de subrayar con unos breves comentarios.

Es indudable que el crecimiento que obtuvieron años atrás los partidos extremistas y los que constituían el centro de ponderación de las ideas de gobierno, fue debido a las luchas que entre sí sostenían los partidos dinásticos de diferente matiz ideológico.

La liquidación colonial influyó mucho en la suerte de estos últimos partidos, por lo que a Cataluña se refiere. Los intereses industriales de esta región sufrieron entonces un grave quebranto, y con el perjuicio material experimentado por algunos industriales, se debilitaron sus convicciones monárquicas y sus antiguos ardores centralistas. De esos elementos, singularmente, se nutrió el sector regionalista en sus comienzos, cuando sus coquetos con Silvela y con Polavieja. Los Rusiñol, los Sedó, los Ferrer-Vidal y tantos otros, ¿qué sino elementos disidentes de los partidos históricos, que fueron a engrosar las filas regionalistas con el solo objeto de apañar una fuerza de opinión suficiente para inquietar a los Gobiernos centralistas, en caso de que sus pretensiones no fuesen atendidas debidamente? Cuanto más se acentuaron las estridencias catalanistas, más predicamento obtenían en Madrid los que las avivaban, con miras evidentemente utilitarias, recibidas con los ideales que decían defender. En 1907 primero, y diez años después, o sea en 1917, la Lliga Regionalista consiguió aparecer ante España en las elecciones del 21 de abril que convocó el Gobierno de Maura, y en la Asamblea de parlamentarios el 19 de julio, como el instrumento político, árbitro o poco menos de los destinos de la nación.

En la memoria de todos está el resultado negativo que para los ideales nacionalistas tuvieron aquellos dos grandes éxitos políticos. Indudablemente, si hubiesen sido obtenidos por hombres de verdadera idealidad, la revolución que en el terreno de las ideas predicaban los directores de la «Lliga», habría sido un hecho, y el sistema político que rige a España habría sido transformado substancialmente. Pero los propósitos de esos elementos son mucho más moderados, y prefieren obtener una mínima ventaja en el terreno arancelario que una conquista espiritual en favor de las aspiraciones de la masa cretina y cada día más reducida que les sigue en su ruta ascendente al revés hacia las reivindicaciones (?) nacionalistas. La ficción de esa fuerza de opinión, burlada, apenas empezó a actuar, por sus propios representantes, empezó a desvanecerse apenas los ideales de los partidos monárquicos salieron de su inacción a fines de 1918, estrechando sus filas y reuniéndose estrechamente cohesionados para defender lo que ha sido siempre consubstancial con la Monarquía española; es lo es, la unidad política en contra de los avances, más químicos que reales, de un separatismo antipatriótico, que, de haber prevalecido, hubiera sido la ruina del país, que es como decir la de todos los pueblos hispanos.

Los monárquicos catalanes que habían permanecido al margen de la vida activa de la política durante un buen número de años, en los que la vida pública en Cataluña se desarrolló en medio de las turbulencias más grandes, contribuyendo con

ello a debilitar los prestigios del Poder público, hasta el extremo de desencadenar contra el mismo toda suerte de iniquidades, basadas en prácticas anárquicas, tuvieron el patriotismo de deponer diferencias ideológicas para emprender una acción que contrarrestase eficazmente el dominio que pretendían ejercer, en nombre de unos ideales que no sentían, un núcleo de políticos desaprensivos. No les había de valer que por bandera tomaran el nombre, mil veces venerado, de Cataluña, y que sus campañas se encaminaran entonces a demostrar que se trataba de unos malos catalanes que procedían por odio a Cataluña, no. En la conciencia de todos los catalanes está que, quienes más han traicionado su ideal, que en Cataluña no puede sentirse ni se siente, son los que lo predicaban y lo propagaban sin crear en él.

Castado ese tópico de la finalidad anticatalana de los elementos que integran la Unión Monárquica Nacional, se recurrió al procedimiento inocente de inventar dimensiones en el seno de dicha entidad por un fulanismo que no se practica entre los elementos que están unidos por una inquebrantable y abnegada adhesión al Rey, en el que se encarnan sus ideales de unidad nacional, que es y debe ser cifra y compendio de la grandeza patria. A raíz de las últimas elecciones, un periódico, fundado exclusivamente para servir a la Lliga, encubierto con el manto de un monarquismo independiente, lanzó la burda especie, que no tardó en ser recogida y repetida por los órganos de publicidad que la entidad política nacionalista entretiene.

Convencidos de que no hay disidencia ni preponderancia de grupos en la entidad que une a los monárquicos catalanes, ni puede haberlas, la Lliga se rinde a la evidencia, plega velas y se decide a seguir la suerte que le ha señalado Camibó: o integrarse a los partidos monárquicos o morir. Así lo acaba de confirmar el Sr. Durán y Ventosa en su discurso del Senado, que ha puesto en conmoción a la juventud nacionalista, tan inexperta en habilidades políticas, como cándida en creer en un ideal negativo.

Angel PRUNEDA

Barcelona, 7 de Marzo de 1921.

HACIENDOSE JUSTICIA

Un criminal que se ahorca

GRANADA 10. Aprovechando un descuido de sus guardias y utilizando un cinturón, se ha ahorcado en la cárcel de Santa Fe Eduardo López Esquivel, autor del asesinato del guarda de la Azucarera de Lachar y del robo en la caja de caudales de dicha fábrica.

NOTICIAS

Para enterarles de asuntos de interés, se ruega a todos los cesantes del Cuerpo de Vigilancia asistan a la reunión que se celebrará el próximo día 12, a las nueve de la noche, en la calle del Duque de Alba, núm. 16, piso segundo.—La Comisión.

El sábado 12, en el salón de la Asociación de Alumnos de Ingenieros y Arquitectos, Piamonte, 12, dará la segunda conferencia



PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

D. CRISTINO ALVAREZ SANCHEZ DE LARA

ESCRITOR

Redactor que fué de EL MUNDO

Fallecido en Málaga el día 11 de marzo de 1920

R. I. P.

Su desconsolada madre doña Purificación Sánchez de Lara, primos y demás familia, ruegan a sus amigos le encomienden a Dios Nuestro Señor.

Todas las misas que se celebren mañana 11 en la iglesia de la Buena Dicha (calle de Silva, 39), y la exposición de Su Divina Majestad serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Varios señores Prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recolectado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO E INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y cólica del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

del curso organizado por la Asociación Universitaria de Estudiantes Católicos de Filosofía y Letras el Sr. Puentes Pila, de la Real Academia de Jurisprudencia, desarrollando el tema «Significación del levantamiento de las Comunidades castellanas.»

Se encuentra desde hace varios días guardando cama, aunque por fortuna no es de gravedad la dolencia, nuestra ilustre colaboradora la excelentísima señora doña María Espinosa de los Monteros, directora general en España de la casa «Vost».

Hacemos fervientes votos por el rápido y total restablecimiento de tan distinguida dama.

Trust Joyero Internacional
(Unión de fabricantes)
Activos: más de 5 millones de pesetas.

JOYERIA-RELOJERIA-PLATERIA
PIEDRAS PRECIOSAS

Almacenes con ventas por mayor y menor
Cavios a provincias

MADRID J. SEBASTIAN Alameda 35
Puerta del Sol, 11 y 12

PARIS - GENEVE - FORZHEIM

HOLANDA EN ESPAÑA

La próxima Exposición holandesa

La savia vital que robustece, dilata y fortifica a los pueblos, haciéndolos grandes, poderosos y respetados, no ha de buscarse sino entre aquellos elementos que, consagrando sus facultades y sus energías a intensa y provechosa labor, sean capaces de cristalizar en los diferentes sectores de la actividad humana obras que den la sensación más exacta del progreso y del valer que aquellos cosecharon.

A esta brillante pléyade de elementos pertenece la entusiasta Comisión organizadora de la próxima Exposición holandesa, que se celebrará a partir del 3 de mayo en nuestro hermoso Parque del Retiro. Y entre esos distinguidos y esforzados elementos queremos citar, rindiéndoles a la justicia, a la cultura y distinguidísima dama holandesa Mme. Smith Reinkens.

Gracias al trabajo anudado y animoso de esa digna Comisión, que tan hábilmente secundada la labor e instrucciones oficiales del Gobierno holandés, la Exposición de los Países Bajos en España será pronto una realidad, un saludable y prometedor hecho que nos permitirá admirar en todo su gran valor el progreso y grado de civilidad de aquella hermosa e hidalga nación europea.

Difícilmente podremos reseñar en un solo trabajo periodístico todo lo que ha de constituir el acto de tanta trascendencia que nos ocupa. Sucesivamente iremos exponiendo en varios artículos el programa y detalles de la referida Exposición, primera que celebra en el extranjero el pueblo holandés. Con la sola enumeración de los actos que la integrarán, creemos sea más que suficiente para dar cuenta a nuestros lectores de la importancia de la misma y de las provechosas consecuencias que de ella pueden obtenerse para la mutua vinculación hispano-holandesa.

SUICIDA PRECOZ

Un niño se arroja al paso del tren

CIUDAD REAL 10. Comunican de Valdepeñas que, al paso del mixto de Andaluza, se arrojó a la vía el niño de trece años Palmiro Fernández Chicharro.

Era un anormal.

TEATROS DE MADRID

Especiales para niños

REAL.—A las nueve, Un baile de máscaras (por la Gagliardi, Palet y Montano).

ESPAÑOL.—A las seis y media, Entre nieblas. A las diez y media (popular a precios populares). La tierra.

COMEDIA.—A las diez y cuarto, El castillo de los ultrajes.

APOLLO.—A las seis y cuarto, El parque de Sevilla. A las diez y cuarto, La amazona del antifaz (tres actos).

REINA VICTORIA.—A las seis y cuarto (especial), El príncipe Carnaval. A las diez y media (especial), Los párpados.

LARA.—A las seis y media, La reina de la ópera. A las diez y cuarto, La casa de los milagros y El pueblo de antillitas de Baldomero Pagés.

ESLAVA.—A las seis, Para hacerse amar locamente. A las diez y cuarto, No te ofendas, Beatriz.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media y diez y media, La república de la brama.

COMICO.—(Compañía Emilio Portes).—A las seis y cuarto, El verdugo de Sevilla (tres actos). A las diez y cuarto, El caso Simón o La aldea de San Lorenzo (tres actos).

OLIMPIA.—A las seis, La pensionaria. A las diez, La malquerida (troupe).

IDEAL ROSALES.—A las diez y cuarto (función de gala), Beneficio de la eminente artista Mando Miny con ¡Chefer... a Rosales! y grandes atracciones.

FUENCARRAL.—Gran compañía de variedades.—A las seis y a las diez.—Policias.—Carmen Arenas.—Las Gemelitas.—Los Larín.—Dorita y Carilite.—Isabel Luciano.—Los 3 Luz and Ara y la Tempranica.

Carabineros y Guardia civil

Guardia civil

CONSULTORIO

Guardamar.—M. L. A.—Creemos debe usarse esperar la resolución de la autoridad de Marina, por ser caso dudoso. El guardia Manuel Ferrández Balsa hace el número 1 para pasar a la Comandancia de Alicante.

Viella.—J. C. D.—Para pasar a la Comandancia de Cáceres hace usted el número 11.

Lugo.—A. R. G.—José Caruncho Leira hace el número 49 en la escala de hijos de veterano para guardia de Infantería; es probable ingrese en 1.º de abril próximo.

Chinchón.—A. C. T.—Juan Rico Santos hace el número 5 para pasar a la Comandancia de Madrid, y Pedro Astudilla Osinalde, el 3 para la de Ceuta.

Torres.—A. I. V.—Bartolomé Noquera Roig hace el número 8 para pasar a la Comandancia de Baleares.

Siguencia.—P. S. M.—Con arreglo a la disposición que cita, le ha sido concedida a usted pasar a ser guardia de Infantería; pero no causará alta como tal hasta que no corresponda ingreso a los aspirantes de la escala condicional con estatura de 1,65 metros, que es la que usted tiene.

Rollán.—A. M. M.—Primera. Será usted anotado con el número 4 para pasar a la Comandancia de Vizcaya.—Segunda. Quintín Ramos García hace el número 43 en la escala de soldados para guardia de Caballería; no puede precisarse cuándo le corresponderá ingreso.—Tercera. No podemos decirle cuándo le abonará esa Tercia.

San Jorge de Sacos.—A. M. F.—Primera. Se dice se reforma y que está pendiente de aprobación; pero no sabemos en qué consiste la reforma.—Segunda. No podemos decirle la residencia del teniente coronel de Caballería D. R. G. S. por no aparecer ya en el «Antuario Militar».—Tercera. Se ha de continuar haciendo campaña hasta conseguir la mejora a que se refiere.—Cuarta. No conocemos disposición alguna posterior a la de 15 de marzo de 1902 sobre el asunto que usted cita.

Pontevedra.—M. S. V.—Ha sido dada de alta como suscriptor a este periódico su compañero Florencio Nieto Martín, el que hace el número 30 para pasar al escuadrón del 12.º Tercio.

Manilén.—J. L. A.—Desde el día 26 del mes anterior se le están mandando a esa el periódico, y lo recibirá, como en su carta de 5 del actual, obedecerá, sin duda, al servicio de Correos. Haga reclamación en la Administración de esa.

Torá.—A. C. C.—Para pasar a la Comandancia de Ciudad Real hace usted el número 3.

Casas de Talamancas.—T. C. C.—La multa que ha de pagar será la que señala la autoridad a quien se hace la denuncia, y por lo que respecta a recoger el título debe atenderse a lo que señalan los artículos 88, 89 y 90 del reglamento para el servicio.

Carabineros

CONSULTORIO

Bande.—A. T.—Usado hace el número 115 para Valladolid y el 175 para Córdoba. Su compañero José Lozano Rivero hace el número 74 para Logroño, el 111 para Valladolid, el 48 para Segovia, el 7 para Córdoba y el 37 para León. En el «Guía del Carabinero» del 7 de junio último verá usted lo que desea conocer.

Casa de los Guardas.—M. A. S.—Que da hecho el traslado y ya se le envía el periódico. Las novelas que desea no es posible mandárselas porque no hay más que las que publica el diario, y por tanto, no tenemos encuadernadas.

Ex cabo de Sanidad militar.—El carabinero Antonio Cobarro Martínez hace el número 2 para su destino a la Comandancia de Murcia. En fin del actual reunirá usted de efectivos servicios doce años, nueve meses y cuatro días, y con abonos, catorce años, diez meses y veintiocho días. Se encuentra usted en posesión de dos cruces rojas del Mérito militar, sin pensión, y dos de la misma Orden, pensionadas con 7,50 pesetas cada una, y de la Medalla de Africa con el pasador de Tetán, habiendo asistido a dieciocho hechos de armas.

Ariant.—F. P. C.—Para ser destinado a la Comandancia de Alicante hace usted el número 1, el 4 para Barcelona y el 2 para Valencia. No podemos decirle el tiempo de servicio que cuenta su compañero Vicente Martínez Gago, por no hallarse usted a su expediente personal la copia de su filiación.

San Juan.—Los documentos de usted para contraer matrimonio tiene que remitirlos al teniente vicario exprese de la región en que usted vive, y los de la novia han de acompañarse a los suyos para enviarlos a dicha autoridad eclesiástica. Su compañero J. G. G. tiene un arresto de veinticuatro horas, el cual, en nuestro concepto, no le impide para nada. El carabinero Juan García Acero está en Argamasilla de Calatrava, perteneciente a la Comandancia de Madrid. Su compañero Bruno Monzón Esgueva hace el número 75 del caso 8.º de la vigente circular de traslados para Vizcaya.

Mohleja.—R. H. H.—Sí, señor; tiene derecho el individuo que nos consulta a los beneficios que manifiesta usted en su carta de 4 del corriente.

Farga de Moles.—J. S.—En fin del actual reunirá usted de efectivos servicios nueve años y seis días. Por abonos de campaña se le acreditan un año, un mes y veintinueve días. Para la provincia de Zaragoza hay 124 carabineros anotados en el registro. Queda suscrito a este diario su compañero José Clemente Mur.

NACARINE Polvos para la cara en sobres y cajas. Los más higiénicos y adormecedores.

Casa APOLINAR MUEBLES DE LUJO

INFANTAS, NUM. 1 DUPLICADO

PARA COMPRAR A PLAZOS ¡NADA DE COMBINACIONES!

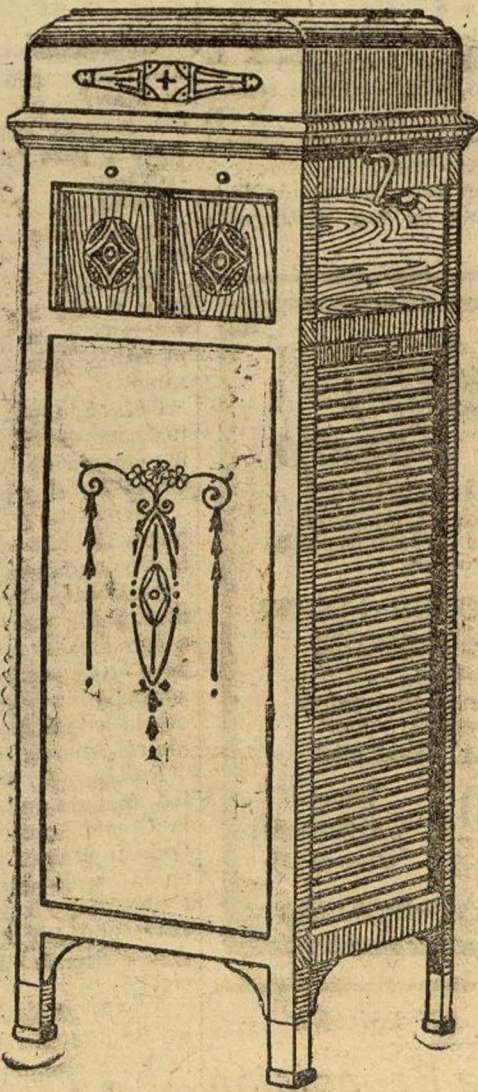
Compre usted lo que le agrade, no lo que convenga al vendedor.
Nuestro sistema de ventas no impone ni limita lo que debe adquirirse: el público exige libremente lo que le agrade, tanto en aparatos como en discos, de cuanto haya en nuestros catálogos.

ODEON

Cobramos estrictamente los precios de contado.

El plazo de la compra puede ser de tres a treinta meses, según se convenga.

El desembolso diario puede ser de 0,10 pesetas a una o más, según la cantidad adquirida.



GARANTIAS
El prestigio inmenso de nuestra marca ODEON y su espléndido repertorio jamás igualado. Los diez y seis años que llevamos sirviendo al público en esta forma.

NOVEDADES DE ENTO EROHIE
La Dogaresa, Serenata galante, Los pícaros ojos, Las Corsarias, Indiana e Induslan.

Solicite condiciones de venta a plazos y catálogos generales de DISCOS y APARATOS, que enviaremos gratis dirigiéndose a
ODEON, PRECIADOS, 1, MADRID

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE BUENOS AIRES
Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

LÍNEA DE CUBA-MÉJICO
Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Durango para Habana y Veracruz.—Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LÍNEA DE FERNANDO POO
Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana.—Salidas de Cádiz para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE NUEVA YORK, CUBA-MÉJICO
Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para Nueva York, Habana y Veracruz.—Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en Nueva York.

LÍNEA BRASIL PLATA
Saliendo de Bilbao, de Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Coruña, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Automóviles OVERLAND y DIETRICH Camiones GARFORD y tractores Talleres y garage EXCELSIOR: Alvarez de Baena, 7. Expedición: Paseo de Recoletos, 14. Teléf. 9. 602.
ANUNCIESE USTED EN ESTE PERIÓDICO

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANÓNIMA
Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Suavito y desembolando: 15.000.000 de pesetas.
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:
Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Administración central:
MADRID

Branches en: CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CÁDIZ, LORCA, LA UNIÓN, AGUILAS, ORIHUELA, MÁLAGA, SIERRA, CÁRACAS, MELLILLA, HELLIN, ELICHE, YESLA Y TOTANA

Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'Étranger (filial de la Société Générale de Belgique), que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Shanghai), Hongkai, Peking (China).

Juan Cisneros

FABRICA DE CINTAS Y TIRANTES DE IMPRENTA, CERIDORES, ENTORCHADOS Y GALONES DE TODAS CLASES. — SAN GAYETANO, 4, PRINCIPAL

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. HERNÁNDEZ Y G. A. ADROVER S. en C.

SUCESORES DE REDONDO CARRETAS, 39 MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

Vapores de Pinillos, Izquierdo y C. DE CÁDIZ

Servicio quincenal fijo a
Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos
Servicio mensual al
Brasil, Uruguay y Argentina

Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

Informarán sus armadores
PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA (CÁDIZ)

VINOS TINTOS

LOS VINOS DE PINILLOS
En Cádiz (España)
Distribuidores en todas las capitales y puertos

Exigid siempre intacta la malla de alarbra que precinta la botella y la media botella.

Aviso muy importante a los consumidores:
DEPOSITOS EN MADRID:
Señoras hijas de don Baldomero García. Papelería HIG-LIFE. Carrera de San Jerónimo, 3.
Don J. Pécastaing. Calle del Príncipe, 13.
Don Carlos Prast. Arenal, 8. Las Colonias.
Señores hijos de Ripoll. Puerta del Sol, 14. La Mallorquina.
Don Adrián Álvarez. Barquillo, 3.
Don Francisco de Cos. Conde de Xiquena, 12. ULTRAMARINOS.
Paseo de Recoletos, 21. COMESTIBLES.
Don Francisco Aldama. Ciudad Rodrigo, 10 y 15. COMESTIBLES.
Don Santiago de Molinedo. Romanones, 12. H. Píeoux. Calle de la Cruz, 12.
Don Juan Fernández Rodríguez. Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6. VINOS.
Don Angel Duque Gimeno. Alcalá, 41. La Negrita.
Fíjarse muy especialmente en nuestra

Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el mes de marzo de 1921, salvo contingencias.

LÍNEA DE CUBA-MÉJICO
Días: 19, de Santander, y 21, de Coruña, el vapor «Reina María Cristina».
Días: 25, de Barcelona, y 30, de Cádiz, el vapor «Buenos Aires».

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Días: 10, de Barcelona, y 15, de Cádiz, el vapor «Montevideo».

LÍNEA DE BUENOS AIRES
Días: 4, de Barcelona, y 7, de Cádiz, el vapor «Reina Victoria Eugenia».

LÍNEA DE FERNANDO POO
El vapor «Cataluña».

Asteinza y Compañía

Seguros, carbones ingleses y nacionales. Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: BILBAO.—Sendeja, 8

Sucursales: BARCELONA, VALENCIA, MÁLAGA, PASAJES, AVILES

Representante en Cardiff: Sres. POWELL & MARTINEZ Ltd.

VERDURAS FINAS

GUISANTES, 0,55 KILO. HABAS, 0,35 KILO. JUDIAS, 1,75 KILO. TOMATES, 1,10 KILO. CEBOLLAS, 0,35 KILO. ALCA-
CHOFAS, 1 PESETA DOCENA. TODO PEDIDO DESDE 30 KILOS ES FACTURADO G. V. FRANCO DE TODOS GASTOS CUALQUIER ESTACION

Víctor Maurel y Compañía

Manzana número 4.—SEVILLA

Compañía Española de Seguros Marítimos

“Wenceslao”

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal

BARCELONA

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

“Peñarroya”-98199.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.—MADRID

Telegramas: POLLUX.—Teléfono núm. 3.410.—Apartado de Correos 413



PARISIANA CASINO ROSALES

RESTAURANTE TEATRO

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES

Servicio de automóviles subvencionado por el Estado

UNA PESETA ASIENTO

DESDE ALCALÁ, ESQUINA A SEVILLA, HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

Variedades y souper-tango desde las cuatro de la tarde en adelante

Cubierto, tres pesetas

EL MAS BARATO Y EL MEJOR SERVIDO DE MADRID

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

trazaban en todas direcciones; entraban y salían en casas determinadas, y se notaba una agitación silenciosa, pero uniforme y activa.

Habíamos salido a pie para hacernos menos visibles y, sobre todo, para no irritar a la multitud, que siempre mira mal al que le hace apartarse de su camino, para pasar elevado sobre él en un carruaje, insistentes salvajes, que se disfrazan con pomposos nombres, y que no son otra cosa que el resultado de la lucha eterna, establecida entre el pobre y el rico.

Cuando llegamos y tomamos posesión de la ventana, asombróme el inmenso gentío que llenaba completamente los ámbitos de la plaza; no se veía otra cosa que cabezas; a rueda de la piqueta se levantaba sobre un oscuro cadalso de piedra, en un ángulo de la plaza, y en torno de ella sostenía con trabajo un pequeño círculo una compañía de arcabuceros, que por una circunstancia extraña tenían encendidas las mechas.

Poco después de puesto el sol, oyóse en un extremo de la Grève el son de un tambor, y por medio de las apiñadas masas de la muchedumbre se abrieron paso dos hileras de arqueros del rey, que llevaban encima de la cintura arriba y con las manos atadas a la espalda; detrás, un hombre vestido de colorado y seguido de otros dos de negro, me hizo recordar el infuisto

lejabán por doquiera, en hierros de pica y cañones de arcabuces.

—¡Diablo! ¡Diablo!—dijo nuestro médico un tanto pálido—. ¡Parece que ha llegado la hora de la gran batalla! ¡Muy bien!, pero creo que debemos procurar no encontrarnos en ella.

En efecto, cada vez crecía más la agitación en la plaza; algunos jinetes, al parecer caudillos, atravesaban lentamente entre la multitud, y la dirigían palabras y ademanes enérgicos; era necesario procurar salir a cualquier costa, y nos dirigimos a un postigo que correspondía a una calle solitaria, a espaldas de la casa.

Pero apenas habíamos adelantado en la calle, cuando se dejó oír a lo lejos el eco grave y lento de la campana de la Casa de la Ciudad; después la de San Germán de l'Auxerrois y luego todas las de París.

Era un toque pausado, lento, semejante a nuestro toque de agonia, y como él, lúgubre y aterrador. La noche estaba serena, pero oscura, y esto contribuía a hacer más terrible la situación.

La calle permanecía solitaria, pero en torno de ella, y en todas direcciones se oían los gritos furiosos, que elevándose unidos, remedaban en cierto modo al rugido del mar en la tormenta.

Apresuramos el paso por algunas calles de traversa, y algunas plazas oscuras, silenciosas y desiertas.

No se veía ni una luz por las ventanas, ni una puerta abierta, algún transeunte pasaba a la carrera, y entonces solía escucharse una puerta que se abría y se cerraba instantáneamente detrás de él; otras veces dos o tres hombres, alumbrados por una antorcha, de semblante fatídico, y armados de espadas, picas y arcabuces, pasaban corriendo en dirección adonde se escuchaban lejanos y perdidos los gritos del populacho.

Habíamos logrado llegar, huyendo siempre del tumulto y con grandes rodeos, a la plaza del Louvre; pero al desembocar en ella nos vimos obligados a retroceder; allí, como en la Grève, gritaba el popula-

cho y se agitaba delante del palacio, a través de cuyos balcones se veía en el interior gran movimiento de luces y personas; en la plaza, delante del pórtico, se veían grandes hogueras, y en derredor de ellas vagaban cuadrillas de arqueros del rey, sobre cuyos cascos reflejaba la luz de una manera fatídica.

Nuestro médico apresuró el paso por la calle de San Germán de l'Auxerrois, con intención de ganar el cercano puente del Chatelt; pero, al llegar a él, una turba de frenéticos nos envolvió y nos arrastró consigo, haciéndonos retroceder de nuevo a la plaza del Louvre. Una vez allí, y ya más desembarazados, mi primer cuidado fué reunir a los míos; pero sólo encontré junto a mí a Inés, que me oprimía fuertemente el brazo derecho, al que se había asido. Pálmah, Elvira, Violante y el médico, separados de nosotros por el tumulto, no parecían en nuestro alrededor.

En vez de buscarlos me lancé, arrastrando conmigo a Inés, en dirección opuesta a aquella por donde habíamos venido; es decir, la llevé a la calle de Cog, atravesé la de Saint-Honoré y adelanté en la de Grenelle.

—¿Dónde me lleváis?—dijo trémula Inés.—A buscarlos—la contesté.

—No, no; vamos en dirección opuesta. Demasiado lo sabía yo. En aquel momento en que Inés tiraba de mí hacia la plaza del Louvre vino en mi auxilio el estruendo de algunos arcabuces que se dispararon en ella.

La matanza empezaba. Los católicos se desbandaron en todas direcciones, y se entregaron al asesinato y al saqueo. Los hugonotes eran asesinados en sus lechos, a la salida de sus casas, en todas partes, en fin. Yo noté que los exterminadores llevaban, como señal para reconocerse, atado un pañuelo en cruz sobre su sombrero, y yo hice lo mismo, y desnudé a todo evento mi espada.

—Asos de mi brazo izquierdo, señora—le dije pasando a la acera izquierda de la calle—, y cubríos bien conmigo; no tembléis.

Y la arrastré hacia adelante.

Por todas partes brotaban católicos, que llamaban a las casas y las hacían iluminar. En un momento la sombra fué repelida en París. En todas las ventanas había luces; las casas de los católicos estaban marcadas con una cruz blanca; las que no tenían esta señal eran atacadas, forzadas las puertas, y saqueadas y manchadas con la sangre de sus dueños.

Yo no conocía de París más que algunas calles alrededor de la ciudad, y pronto me encontré en terreno desconocido.

No me había visto precisado a ensangrentar mi espada. Los católicos pasaban de largo, al ver mi sombrero cruzado con el pañuelo y mi espada desnuda. Sin embargo, el peligro nos cercaba por todas partes; muchas veces pasaban por cima de nuestras cabezas muebles y cadáveres, de casas invadidas por los católicos; otras veces se deslizaban a nuestro lado ginetes a la carrera, y continuamente silbaban las balas junto a nosotros.

Inés temblaba de terror, y yo temblaba también por ella, sin dejar de correr cuanto lo permitían sus fuerzas.

A pesar de todo me alegraba, porque tarde o temprano era necesario que llegase a un lugar apartado y solitario donde poder estar por la primera vez a solas con la mujer de mi amor. Era imposible que todo París fuese una hoguera; el motivo debía tener un foco, fuera del cual, sólo se sentirían sus oscilaciones.

Seguí corriendo, pues, siempre adelante, en dirección a los muros.

Entonces, y sólo entonces conocí la extensión de París. Había logrado penetrar en calles oscuras y enteramente desiertas, a las cuales sólo llegaba, perdido y confuso, el ruido de los disparos y el sonido de las campanas.

Al fin me detuve en una calle alta y estrecha; acababa de salir la luna, y estaba la parte superior de un torreón antiquísimo; a un lado corría un muro almenado, y al otro, defendidas por un albañal a manera de foso, una hilera de casas tristes y sombrías. Inés, rendida de cansan-

cio, se había sentado en el parapeto de un pequeño puente, que daba paso sobre el albañal a la puerta de una casa.

Según me dijo después el médico, a quien referí estas circunstancias, aquella calle se llamaba de la Tour de Auvergne.

—Pronunciáis bien el francés, señor García—le dije a este punto Martín.

—Como que permanecimos seis meses en París, por causa de la herida de Alf Pachá.

—¡Oh, no!, aunque la estación era bastante calurosa, para que fuese incómodo el pasar la velada al descubierto, preferí procurarme un asilo que nos pusiera a salvo de cualquier evento, y llamé a la puerta cercana al puenteillo.

Al principio nadie contestó; después se abrió una ventana, y una voz nos habló en francés, lengua entonces para mí desconocida; era, pues, difícil hacernos entender, porque de igual modo que nosotros el francés, el que nos hablaba debía no comprender el árabe ni el español; en este estado apelé a un lenguaje que todos comprenden; es decir, soné un bolsillo que llevaba conmigo lleno de libras tornesas.

Como debéis suponer, a esta indicación el dueño de aquella casa abrió la puerta, se nos presentó armado de una larga espada y alumbrado por una lámpara.

A la vista de aquel hombre no pude contener una exclamación de sorpresa, porque era Antón Gil; es decir, nuestro padre.

—¡Rayos de Dios!—exclamó Martín—, ¿qué diablos hacía mi padre en París?

—Era ayudante del verdugo del prebostazgo de París, y vestía su mismo traje colorado, con la diferencia de que sobre el pecho llevaba un escudete blanco con cinco flores de lis azules.

No me extrañó menos el verlo en París que os he extrañado a vos el saberlo.

—¡Oh! mace Antón—le dije—, ¿qué hacéis aquí?

—Como cabezas de nobles—me contestó mostrándome su ancha espada de justiciero—.

(Continúa.)

(Propiedad de la casa F. Rojas.)